



Ilustrissimo Señor.

30.

26

LA cordial, y laudable inclinacion de la Religion de S. Francisco a la gran Doctrina, que professa, y al mayor esplendor, y utilidad de los publicos Estudios, pone toda su Humildad a los pies de V. S. I. y modestamente dize: Que entendiendo como en la nueva ereccion de las tres Catedras de Artes, quiere establecer V. S. I. q̄ en la vna se lea la opinion del Doctor Angelico, en la otra segūda la contraria, que la voz comun llama Suarista, y que la tercera sea libre; deve rogar a V. S. I. que pondere su gran juicio lo mucho q̄ pesa siempre la rectitud soberana, con que esta Augustissima Ciudad favorece en su Decreto la pretension de la Religion, y la justa razon con que suplica (asistida de tan alto patrocinio) que en la vna Catedra de las tres se lea, y ensēne la Doctrina del Doctor Subril Escoto.

Ninguna discrecion puede entender, que V. S. I. no desea autorizar, y exaltar su Escuela, con la Doctrina de aquellos Maestros, cuya Santidad heroyca la califica, y esmalta, y llama con fuerza superior āzia su mayor aplauso. Con este prudente, y Christiano fin quiere aora V. S. I. que la vna Catedra de las tres sea de Santo Tomas: porque sabe, que es tan Santo, que no pueden caber, sino en el silencio los grandes prodigios de su Virtud. No quiere, ni deve nuestra modestia asegurar en Escoto tan canonizada Santidad; pero deve dezir, que sus Virtudes hizieron su Vida canonizable. Solo puede medirse su perfeccion con aquella Regla Santa, que hizo a S. Francisco Serafin; porque es la que Escoto profesō, con tan milagrosa rectitud, que aun los que sabian que era Escoto, podian dudar si era S. Francisco. Por esso dizen las Plumas fieles (que escriven Milagros, y no delirios) que asombrava tanto su Virtud, como su profunda Subtilidad.

Era tan profunda su Humildad, que siendo dignissimo de la Tiara, y el Oraculo del Mundo, no supo desear sino su desprecio. Fue tan Apostolica su Pobreza, que siempre entendia que le sobraba, lo que aun no llegava ā lo preciso. Tan Penitente, y mortificado, que no hallava su espiritu deleyte, sino en la aspereza del silicio, en el rigor del ayuno, en la disciplina amarga, y en quanto sabia a mayor tormēto. Nunca se probō a que-
lisipon: 2. p. Obro nolog. li. 7. c. 3.
 rer, lo que no queria Dios, ni dexō de querer lo que Dios queria. Siempre obedeciō como ciego rayo, dexando exemplo, y admiracion en los Milagros de su Obediencia. Solo por esta Virtud podia ser dignamente
 Era
 Escoto.

S. Ber-
nardin.
to. 4. ser.
5. de reg.
Dei.

Paulo
Berti Au-
gustinia-
no, in
epist. an-
te Scoti
opera.

Era Amante tan Extatico este Serafico Fenix, que apenas podia pen-
sar en Dios, sin que el amor lo elevara hasta los Supremos Atrios de su
Grandeza, y Divinidad. Tan fuerte fue su Amor, como la Muerte; porque
fue Vida, y Muerte el amor de Escoto. Amava a Dios con tan gran fineza,
que el dolor de no amarlo, lo matara; y así lo amó con amor tan fino, que
este grande amor le quitó la vida. Fue tan milagrosa su Virtud, que bus-
cando a su Dios en el Pesebre, como nació de Maria, lo halló su Humil-
dad entre sus brazos. Así halló a Dios como lo queria, y así podrá cono-
cerse lo que lo queria Dios.

A este Fenix, que bolava sobre Aguilas Imperiales, hizo invicto De-
fensor del mayor Misterio de Maria, y no le fiara el triunfo de tan superior
Pureza, sino fuera grande su Santidad. Antes de esta gran Victoria, le in-
clinó su Imagen la cabeza, para aprobar con tan gran prodigio la segura
opinion, y Virtud de Escoto. Siempre haze esta fé Maria, porque siempre
está inclinada aquella Sagrada Imagen ázia esta purissima Subrileza. Luc-
go acertará V. S. I. y acrecentará su gloria, inclinando ázia Escoto su De-
creto; pues hará, y resolverá, lo que la Virgen Santissima cada dia está apro-
bando. Porque Tomás es Santo, y Doctor Angelico, y Sol, en quien vé
la Iglesia la inmensa esfera Eucaristica, se inclina V. S. I. con soberana equi-
dad, a que aya Catedra de Artes de este Maestro, y de este Monstruo. Por-
que es Escoto perfecto, y Doctor Subtil, y Sol de tan puros rayos, que ha
descubierto sin mancha la mejor Luna del Cielo, espera nuestra Humil-
dad, que tambien le dará V. S. I. la Catedra, y el honor, que pide siempre
su gran Virtud.

Tambien dá altas voces su Doctrina, aunque con altissima modestia.
Al ayre purissimo de Maria boló, y se elevó su Pluma, que toda esta glo-
ria le prometió quando lo hizo Hijo, y defensa de su mayor Sacramento.
Por esso boló tan recto, tan veloz, y tan Subtil, que ningun hombre gran-
de vé en sus Libros, sino purezas, y rayos, y triunfos de nuestra Fé. Siempre
enciéndia su Pluma en la hoguera del Fenix Africano: nunca dexó de se-
guir sus buelos esta Aguila caudalosa. Por esso boló tan pura, y a esfera
tan superior, que pudo penetrar su subrileza los rayos inaccesibles de la
Deidad. Ochocientas y quinze vezes protesta Escoto en los Sentencia-

Oyero de rios Oxonienses, que son buelos de Agustino, las elevaciones de su plu-
ma. El Reverendissimo P. Miguel Oyero, de la gran Familia Agustini-
ana dice, que el Subril Doctor fue la boca de Agustino, y que merece, que de
él se piense, que le explicó su mente San Agustín.

Tan Catolica, y sublime es la Doctrina de este gran Maestro, q̄ por los
años de 1620. mandó el Tribunal Sagrado de la Inquisicion de Roma, que
quanto constasse ser de Escoto, se dexasse intacto, y sin censura. Así quiso
Dios, que escriviesse Escoto, para que así se hallassen en su doctrina, no
espadas de yerro, sino de oro, para victorias Catolicas; no de filos torpes,
sino agudos, para herir con triunfo a los Sectarios; no de comun longi-
tud, sino milagrosa, para afustar, y vencer a los mas distantes enemigos.
Hercules invicto contra Hereges, y horror mortal de su tirania era el re-
nombre de Escoto; porque nunca hizo guerra sin victoria, trocando las
llamas de su soberbia, en feos humos de confusion. Porque era su Doctrina
tan Sagrada, y de tan valiente subrileza, lo hazian los Pontifices General

de las Vnderas Catolicas, y siempre peleava su grande FÉ, con tan encendido azero, q̄ dexava vencida, y desarmada la Heretica hostilidad. Nació por superior providencia el año, en q̄ volò al Cielo el Angelico Doctor; *Enucleus hijor.* porque huviesse vn Subril, q̄ lo imitasse, en llenar de laureles a la Iglesia. Con voces humildes, y animosas, y sin peligro de ageno agravio, piden a V.S.I. estos Trofeos, que exalte, y honre su Rectitud, al Subtilissimo Escoto. Siga este Doctor al Angel en la Christiana equidad de V.S.I. pues sabe, que Dios, que lo quiso honrar, hizo, que lo imitasse, y le sucediesse.

En la grandeza de sus Discipulos puede aun ver V.S.I. la suma utilidad de su Magisterio. Muchos Hijos de Francisco detramaron su sangre por la FÉ; y la Doctrina de Escoto la encendia, y animava, para triunfar de hogueras, y de cuchillos. Los Apostolicos Maestros, cuyas voces eran triunfo de marmoles obstinados, la Doctrina de Escoto professavan, y con su ardiente pureza, hazian penitentes los pecadores. Sixto IV. Alexandro V. y Sixto V. del Magisterio de Escoto hizieron ascenso para la Tiara. El Eminentissimo Cisneros, gloria superior del mundo, Discipulo fue de Escoto, y gloriosissimo Fundador de vna tan grande Univerfidad, que sus eruditos Hijos ilustan Iglesias, y Religiones. A esta Purpura Escotista le deve España tan suma gloria, y será muy ilustre gratitud, dar vna Catedra al Maestro, de quien con valor, y fervor Escotico fundò tantas, y tan celebres.

Dizen a V.S.I. (para que no favorezca al Doctor Subril) que no escribió curso Filosófico. O lo que deve sentirse, que yá sea noche el dia, porque así lo quiere la pasión! Quarenta y seis Questiones escribió sobre los Univerfales: Quarenta y quatro sobre los Predicamentos: Tres libros de Perhyeremias: Sobre los elencos cinquenta y seis Questiones: Dos libros de Priori Analyfi: Dos de Posteriori: Sobre los ocho libros del Filosofo: Quatro libros sobre los Metheoros: Veinte y tres Questiones sobre los libros de Anima: Escribió tambien la Metafisica con subtilissima claridad. Y porque fuesse mas facil la inteligencia de todas las voces Logicas, escribió ingeniosamente quarenta y cinco capitulos de Gramatica especulativa. En Oxonia leyò Escoto toda esta altissima erudicion, y supò hazerlo en tres años, quando aun no tenía veinte. Treinta mil oyentes ruvo quando leyò, y enseñò estas Artes, siendo preciso, para leer a tan gran numero, leer casi todas las horas; y no las oyeran tantos, si fuera obscura su subtileza. Si de estos prodigios huviere duda, el testimonio de Autores clasicos, será satisfacion de nuestra verdad. Aun harán mas cierta see las mismas obras de Escoto, que quien las lee con candor, siempre vé en ellas milagros. Han escrito curso en Doctrina Escotica, graves Autores antiguos, y en estos tiempos los insignes Ponceo, Mastro, la Fuente, Villaverde, Llamazares, Frassen, y el Ilustrissimo Merinero. En estos clasicos Maestros corren con grande limpieza los purissimos cristales de la Doctrina de Escoto; y podrá aumentar V.S.I. la gran corriente de sus estudios con este gran Golfo de Paris, mas profundo, que el de Leon. No es agua que mancha, sino que limpia; ni vá turbada, sino muy quieta; ni es agua que se rie de las otras, aunque sean humildes arroyuelos; porque el Pielago de Escoto, como es tan profundo, no se altera; como es tan puro, a ninguno ofende.

*Poscivina
in suo
apparat.
& alijs
innume-
ri.*

Quic-

Quiere V.S.I. discretísimo, y zeloso, que aya Catedra contraria a la del Angelico Doctor, por asegurar con la oposicion el mayor fervor, y aprovechamiento. Esto es querer, que aya Catedra del Subtilissimo Escoto; porque sabe bien V.S.I. que ninguno como Escoto se opone a Santo Tomás; aunque ninguno con paz mas pura, ni con mas alto respeto. Tambien desea V.S.I. asegurar la comun quietud; y no podrá lograrse este sano zelo, dexando Catedra indiferente; porque esta indiferencia, es la raiz fecunda de tan implacables diffensiones: Luego si por Estatuto se resuelve, se refirma, y no se arranca; y asi la ley favorecerá todo el peligro de la discordia. Estableciēdo V.S.I. que aya Catedra de Escoto, hará ley por la paz publica; y por el mayor fervor en los exercicios literarios. Los reparos que se alegan contra esta prudente resolucion, no deven diferirla, ni embaraçarla; porque nunca pueden pesar tanto en la equidad de V.S.I. como el beneficio publico, que por este camino se consigue, y todos pueden vencerse, sin fatigar la razon, ni el zelo. Es el de V.S.I. tan discreto, y de tan gran justificacion, que se promete seguro nuestra Humildad todo el favor, que le suplicamos,